

PEREGRINO

En este tiempo personal de desierto o reflexión, vamos a fijarnos en la vida como camino, como peregrinación.

Te presento esta guía con diferentes materiales para que la vayas recorriendo a tu ritmo, empleando los materiales que consideres oportunos para ti, incluso, incorporando alguna otra cosa que te parezca sugerente durante la reflexión.

Te propongo que realices esta actividad en solitario y al terminar te pongas en contacto con un acompañante para compartir con él o ella aquello que se ha removido en ti, lo que has descubierto, lo que no comprendes, lo que crees que Dios te está diciendo, pero no acabas de ver claro. Te ofrecemos al final una propuesta de acompañantes que se ponen a tu disposición, pero puede ser otra persona de tu confianza. La reflexión la puedes hacer igualmente sin compartirla con nadie, pero descubrirás muchas más cosas si la compartes con el acompañante adecuado.

Oración

Llevas muchas cosas caminadas en tu vida, puede que estés cansado y agobiado, o con ganas y fuerza de recorrer nuevos caminos. Te propongo que comiences este tiempo de reflexión escuchando la canción “**Refugio**” de Álvaro Fraile pensando en todo lo vivido y lo que queda por vivir, poniéndolo y poniéndote en manos de Dios en clave y actitud de oración.

La canción está pensada para otro tipo de peregrinos, los que huyen de su país por la razón que sea. Dice en la descripción de la canción que hay más de 65 millones de refugiados en el mundo, de los cuales, 33 millones son niños y menores de edad. En el camino hacia una tierra prometida, son casi 100 mil menores los que han perdido a sus familias y se han quedado huérfanos, solos.

Canción “Refugio” de Álvaro Fraile

[alvaro fraile - refugio \(128kbit_AAC\).mp3](#)

Hasta aquí hemos llegado
dame la mano es un paraíso
descálzate, estás cansado...
mira parece que **hay un sitio**

y ya has andado suficiente
deja que ahora empuje el aire
rompe con todo sé valiente
ven cerca que pueda abrazarte

que yo estaré contigo siempre

yo estaré contigo siempre...

**no tengas miedo, duele el alma
pero vendrá un tiempo nuevo
otra bandera, otra esperanza
tan sólo hay que encontrar el hueco**

y que se cuele tu mirada
en los que pintan todo negro
tú eres la voz de los que no hablan
porque alguien los cubrió de miedo

y yo estaré contigo siempre
yo estaré contigo siempre...

**mi palabra será tu refugio
no eches de menos tu casa
ve con lo puesto, ve desnudo
tuyo es el aire y el agua**

**aquí refugio, aquí sobra sitio
abrigo, calor y silencio
no pasaremos nunca más frío
no pasaremos más miedo...**

y yo estaré contigo siempre
¡juro que estaré contigo siempre!

Lee ahora el siguiente fragmento del Evangelio de Juan, corresponde a uno de los momentos en que Jesús comienza a incorporar nuevos discípulos y cómo estos comienzan esa peregrinación que les llevará a una vida nueva. Trata de meterte en la escena, de imaginar cómo fue aquel momento, lo que sintieron los personajes, sus expectativas y miedos. Además, tú sabes cómo acaba la historia, pero ellos no. Observa la escena desde esa perspectiva.

Aclaraciones: Cuando Juan, que era reconocido como profeta que anunciaba la venida del Mesías, llama a Jesús “Cordero de Dios”, simplificando, podríamos decir que es una forma de decir que es el Mesías, el salvador del pueblo judío. Al escuchar este u otros títulos semejantes, la gente lo asociaba al Mesías.

Evangelio

Al día siguiente, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos **oyeron sus palabras y siguieron a**

Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta: «¿Qué buscáis?». Ellos le contestaron: «Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?». Él les dijo: «**Venid y veréis**». Entonces **fueron, vieron** dónde vivía **y se quedaron** con él aquel día (Jn 1:35-39)

Vuelve sobre las palabras que el Papa ofreció a los universitarios durante la JMJ observando detenidamente cómo se refiere al tema de la peregrinación y sus características.

Palabras del Papa

“Gracias, señora Rectora, por sus palabras. Obrigado. Ha dicho que todos nos sentimos “peregrinos”. Es una hermosa palabra, cuyo significado merece ser reflexionado. Literalmente significa **dejar de lado la rutina cotidiana y ponernos en camino** con un propósito, moviéndonos “a través de los campos” o “más allá de los confines”, es decir, **fuera de la propia zona de confort, hacia un horizonte de sentido**. En el término “peregrino” vemos reflejada la conducta humana, porque cada uno está llamado a confrontarse con grandes preguntas que no tienen respuesta, [no tienen] una respuesta simplista o inmediata, sino que invitan a emprender un viaje, a superarse a sí mismos, a ir más allá. Es un proceso que un universitario comprende bien, porque así nace la ciencia. Y así crece también la búsqueda espiritual. **Peregrino es caminar hacia una meta o buscando una meta**. Siempre está el peligro de **caminar en un laberinto, donde no hay meta**. Tampoco hay salida. Desconfiemos de las fórmulas prefabricadas —son laberínticas—, desconfiemos de las respuestas que parecen estar al alcance de la mano, de esas respuestas sacadas de la manga como cartas de juego trucadas; desconfiemos de esas propuestas que parece que lo dan todo sin pedir nada. Desconfiemos. **La desconfianza es un arma para poder caminar adelante y no seguir dando vueltas**. Una de las parábolas de Jesús dice que el que encuentra la perla de gran valor es aquel que la busca con inteligencia y con espíritu de iniciativa, y lo da todo, arriesga todo lo que tiene para obtenerla (cf. Mt 13,45-46). **Buscar y arriesgar: estos son los dos verbos del peregrino**. Buscar y arriesgar.” Papa Francisco. “Viaje apostólico a Portugal: Encuentro con los jóvenes universitarios” 3 agosto 2023

Piensa un poco en estas palabras desde la clave de la JMJ. En ella realizamos una pequeña peregrinación, buscamos y arriesgamos cosas ¿las identificas en ti?

María

“María se puso en camino” este fue el lema de la JMJ, de nuestro peregrinar al estilo de María, que sin dudarlo emprende una peregrinación hacia una nueva vida y una nueva misión. Podríamos decir que lo hizo sin miedo, pero algo tendría cuando el ángel le ha de decir “no temas, María” y es que el miedo es normal, pero no ha de paralizarnos. De alguna manera es lo que dice el papa de la desconfianza, ese miedo a la mentira que me pueda confundir, a equivocarme de camino, a dejarme deslumbrar por propuestas que no son la mía

María empleó los dos verbos que nos dijo el Papa propios de un peregrino: Buscar y arriesgar, no quedarse dando vueltas a lo que el ángel le acababa de decir. Tiene una meta, un plan revelado por el ángel y a la vez una disposición “hágase en mí”.

Carisma

Te invito ahora a poner la mirada en Chaminade para descubrir en él esta dimensión de peregrino. Él también buscó mucho y arriesgó mucho, y gracias a ese riesgo y esa búsqueda, vivimos nosotros la experiencia de la JMJ y tantas otras cosas dentro de la Familia Marianista.

Para Chaminade la vida fue también un camino de peregrinación que le llevó a grandes cambios y rupturas, no se conformaba con lo que el mundo le ofrecía y luchó por cambiarlo. Él quiso ser Jesuita, como uno de sus hermanos, pero en el contexto previo a la Revolución Francesa, suprimieron la Compañía de Jesús, así que se ordenó sacerdote sin pertenecer a ninguna orden y con algunos de sus hermanos sacaron adelante un colegio. Pero su auténtica peregrinación comenzó con la Revolución Francesa, después de pasar un tiempo ejerciendo el ministerio de sacerdote de manera clandestina, arriesgando su vida por no aceptar las condiciones políticas del momento, tuvo que exiliarse a Zaragoza, pero tampoco se acomodó allí, a los 3 años, cuando fue posible, volvió a Francia con un proyecto para transformar la realidad cultural y religiosa de su País. Pidió el título de Misionero Apostólico, que le permitía la autoridad y movilidad para ejercer su ministerio como un peregrino moviéndose por toda Francia, y así poder encender la llama de la fe en distintos lugares de forma más rápida y eficaz. Él quería asistir a María en la misión de traer a Jesús al mundo. Así despertó la llama de la fe en los laicos y en poco tiempo, su carisma se propagó por Francia y el mundo, dando lugar a la Familia Carismática que hoy conocemos como Familia Marianista. Una familia que se pone en camino para dar a conocer a Jesús asistiendo a María en dicha tarea, encarnando su Palabra.

Contenidos

Vamos a dar un paso más, te propongo ahora la reflexión con tres contenidos de otros ámbitos: el primero es un fragmento del libro “El sanador herido” de Henri Nouwen escrito en 1971 a la luz de la escalada de desarrollo de armas nucleares. En este fragmento hace un análisis de la persona de la “era atómica”. Es una reflexión escrita hace más de 50 años y eso nos puede llevar a pensar que las cosas no han ido tan mal cuando aún no nos hemos destruido y que no han ido tan bien cuando aún no hemos reaccionado.

El segundo es un cuento más amable, que nos habla de los caminos, los riesgos, las búsquedas, las motivaciones, en definitiva, de llamada y respuesta. Es “El camino que no iba a ninguna parte” de Gianni Rodari.

Por último, en otra clave totalmente diferente, tienes la canción “Miami Beach” de Rigoberta Bandini, en la que hace un retrato de la persona contemporánea y su incansable busca de la felicidad ante el creciente vacío existencial.

1. “El sanador herido” Henri Nouwen escrito en 1971

“El hombre de la era atómica **se da cuenta de que sus poderes creativos conllevan la posibilidad de la autodestrucción.** Observa que complejos industriales enormes dan al hombre la posibilidad de conseguir en una hora lo que en el pasado le costó años de trabajo. Pero también es consciente de que **estas mismas industrias han roto el equilibrio ecológico** y que, a través de la polución atmosférica y del ruido, han contaminado su propio ambiente. Conduce coches, escucha la radio y ve la televisión, pero **no tiene capacidad de entender cómo operan, en el fondo, los instrumentos que emplea para su trabajo.**

Ve tal abundancia de comodidades materiales alrededor de él que ya apenas le producen interés, asombro alguno en su vida. Pero al mismo tiempo, anda a tientas buscando un camino y preguntándose el porqué y el para qué de todo. Y sufre al hacérsele evidente que le ha tocado vivir un tiempo capaz de destruir no sólo la vida, sino la posibilidad de que ésta pueda volver a nacer; no solamente al hombre, sino la raza humana; no sólo un determinado período de tiempo, sino la historia misma. **Para el hombre de la era atómica el futuro se ha convertido en una opción.**”

¿Qué horizonte se abre ante ti en el futuro? ¿Cómo lees el futuro, con esperanza o con desesperanza, es una opción o una certeza por descubrir? ¿Cómo convives y te relacionas con los avances del mundo, con las guerras, los conflictos, las desigualdades, el bienestar, el cuidado de la creación...?

2. Cuento “El camino que no iba a ninguna parte” Gianni Rodari

A la salida del pueblo había tres caminos: uno iba hacia el mar, el segundo hacia la ciudad y el tercero no iba a ninguna parte. Martín lo sabía porque se lo había preguntado a casi todos, y todos le habían dado la misma respuesta:

—¿Aquel camino?, no va a ninguna parte. Es inútil ir por ahí.

—¿Y hasta dónde llega?

—No llega a ninguna parte.

—Pero, entonces ¿por qué lo hicieron?

—No lo hizo nadie; siempre ha estado ahí.

—Pero ¿no ha ido nunca nadie a ver adónde va?

—Eres bastante testarudo: ¿no te digo que no va a ninguna parte?

—Si no han ido nunca, no pueden saberlo.

Era tan obstinado que empezaron a llamarlo Martín Testarudo, pero él no se enfadaba y continuaba pensando en el camino que no iba a ninguna parte.

Cuando fue lo bastante mayor como para cruzar la calle sin tener que cogerse de la mano de su abuelito, una mañana se levantó muy temprano, salió del pueblo y, sin dudarlo, tomó el misterioso camino, siempre adelante.

El suelo estaba lleno de socavones y de hierbajos, pero por suerte no llovía desde hacía tiempo y por lo tanto no había charcos. A derecha y a izquierda del camino se extendía la maleza, y pronto comenzó el bosque. Las ramas de los árboles se entrecruzaban por encima del camino y formaban una galería oscura y fresca, en la que solamente penetraba, aquí y allá, algún rayo de sol que hacía las veces de fanal.

La galería no terminaba nunca, **el camino no terminaba nunca**; a Martín **le dolían los pies, y ya empezaba a pensar en regresar cuando vio a un perro**. «Donde hay un perro, hay una casa —reflexionó Martín— o, por lo menos, un hombre».

El perro corrió a su encuentro meneando la cola y le lamió las manos; luego siguió por **el camino, volviéndose a cada paso para ver si Martín aún lo seguía**.

—Ya voy, ya voy —decía Martín, lleno de curiosidad.

Finalmente, el bosque comenzó a clarear, el cielo reapareció en lo alto y el camino terminó en el umbral de una gran verja de hierro. A través de sus barrotes Martín vio un castillo con **todas las puertas y ventanas completamente abiertas**. El humo salía por todas las chimeneas y, desde un balcón, una hermosísima dama lo saludaba con la mano y le gritaba alegremente:

—**¡Adelante, adelante, Martín Testarudo!**

—Vaya —se dijo Martín muy contento—, **yo no sabía que iba a llegar aquí, pero ella sí**, por lo visto.

Empujó la verja, atravesó el jardín y entró en el salón del castillo a tiempo para hacer una reverencia a la bella dama que descendía por la escalinata. Era hermosa e iba vestida incluso mejor que las hadas y las princesas, y además era muy alegre y reía:

—Entonces, ¿no te la creíste?

—¿El qué?

—La historia del camino que no iba a ninguna parte.

—Era demasiado estúpida. Y según mi parecer, **hay más lugares que caminos**.

—Exacto, **basta con tener ganas de andar**. Ahora ven, te enseñaré el castillo.

Había más de cien salones, llenos de tesoros de todo género, como en aquellos castillos de los cuentos en los que duermen las bellas durmientes o en los que los avaros acumulan sus riquezas. **Había diamantes, piedras preciosas, oro, plata**, y a cada momento la hermosa dama decía:

—Toma, **toma lo que quieras. Te prestaré un carro** para llevar el peso.

Imagínense si iba a hacerse de rogar Martín. Cuando emprendió el regreso, el carro estaba completamente lleno. El perrito, que estaba amaestrado, iba sentado delante y llevaba las riendas y les ladraba a los caballos cuando estos se adormilaban y se salían del camino.

Martín Testarudo fue acogido con gran sorpresa en su pueblo, pues ya **lo habían dado por muerto**. El perro descargó en la plaza todos los tesoros, meneó dos veces la cola en señal de saludo, volvió a subirse al carro y se marchó entre una nube de polvo. **Martín hizo muchos regalos a todos, amigos y enemigos**, y tuvo que explicar cien veces su aventura, y cada vez que terminaba de hacerlo, alguien corría a su casa a coger un carro y un caballo y se precipitaba por el camino que no iba a ninguna parte.

Pero aquella misma noche regresaron todos, uno tras otro, con la cara así de larga por el enfado: **para ellos, el camino terminaba en medio del bosque, ante un espeso muro de árboles y entre un mar de espinas.** No había ya ni verja de hierro, ni castillo, ni hermosa dama. Porque **algunos tesoros solo existen para los primeros que emprenden un camino nuevo**, y el primero había sido Martín Testarudo.

Rodari, G. (2008). En Cuentos por teléfono. Barcelona: Editorial Juventud.

Si te fijas, El niño no camina sin rumbo, simplemente va hacia un camino que nunca nadie antes ha recorrido. Hay una señal que apunta en una dirección y durante el camino va encontrando nuevas señales que le orientan, como cuando peregrinas hacia Santiago.

¿Qué peregrinaciones hay o ha habido en tu vida? ¿vives la vida como si fuera una peregrinación que se dirige a alguna parte o caminas sin rumbo tratando de saciar tus deseos inmediatos? ¿Tienes un plan de viaje, un plan de vida, un objetivo? ¿Hay algún camino que te llame especialmente? ¿Lo contrastas con alguien? ¿Cómo te afecta lo que digan a tu alrededor sobre las opciones que te gustaría tomar?

3. “Miami Beach” Rigoberta Bandini

[Rigoberta Bandini - MIAMI BEACH \(Videoclip\) \(152kbit Opus\).mp3](#)

Cuando ya me aburro de la vida y su sabor
Me vengo abajo y ya no puedo expresar nada
Cuando hay un vacío que me pincha el esternón
Puedo ponerme en modo avión e irme a la cama
Pero hoy tuve un sueño un poco raro
Cantaba canciones en inglés

Sí, Voy a Miami Beach
Busco dónde está el Ritz
Pero no encuentro nada

Sí, Soy una 90's bitch
Adoro a Britney Spears
Ando desubicada

Cuando ya creías que tenías el control
Se te estropea el corazón y empieza el drama
Cuando hay tantas cosas que distraen mi inspiración
Me escribo cuatro rimas tontas con desgana
Pero hoy tuve un sueño un poco raro
Todo el mundo spanglish, cero inglés
(Un, dos, tres, hey)

Sí, Voy a Miami Beach
Busco dónde está el Ritz
Pero no encuentro nada

Sí, Soy una 90's bitch
Adoro a Britney Spears
Ando desubicada

**No encontramos las respuestas
Y nos vamos a países muy lejanos
A buscarlas, a entenderlas, a palparlas
Hoy soy rubia, ayer morena
Así pasamos la treintena, no te abrumes
Ponme piña, también mango
Me distraigo divagando
Entre discursos inconexos
Controlando mis excesos
Sólo busco ir por la vida
Alegremente haciendo versos sin complejos
En los sueños más profundos
Siempre hay perlas y diamantes
Que sostienen lo bonito
Y lo sagrado de la vida
Me he comprado cuatro libros
De autoayuda en un outlet
Y si alguno me ayuda ya os lo contaré**

Sí, Voy a Miami Beach
**Busco dónde está el Ritz
Pero no encuentro nada**

Sí, Soy una 90's bitch
**Adoro a Britney Spears
Ando desubicada**

¿Qué es Miami, mami?
¿Qué es Miami, mami? (I don't know my son, I don't know)
¿Qué es Miami, mami?

Fíjate en la canción de Rigoberta Bandini. Anda desubicada, se pregunta ¿qué es Miami? de alguna manera ¿qué es la felicidad? ¿Dónde encuentro algo que llene mi vacío? relee despacio la letra ¿refleja tu vida de alguna manera? ¿Hay algún deseo de encontrar algo que no llega? ¿Sabes dónde buscar? ¿vas dando bandazos?

Profundizando

Es el momento de volver sobre todo lo reflexionado, de hacer silencio y ver cómo todo esto resuena en tu corazón. Te recomiendo que vayas escribiendo todo aquello que pase por tu cabeza, eso ayuda a profundizar más y mejor.

¿Qué resaltas de cada uno de los textos que has leído? El Evangelio, las palabras del Papa, la actitud de María y tus recuerdos de la JMJ, la vida de Chaminade, el texto de Nouwen, el cuento y la canción. Anota algunas ideas que te hayan resonado con más fuerza.

¿Cuál es la meta de lo que haces, de los caminos que emprendes?

¿Por qué fuiste a la JMJ? ¿Cumpliste tu objetivo, encontraste lo que buscabas?

Haz una lista con tus expectativas antes de ir y su fruto a la vuelta ¿qué valoración haces? ¿Encontraste algo mejor, peor o diferente? o ¿no tenías expectativas?

¿Qué crees que te falta para orientar tu vida? ¿La JMJ te dejó alguna pista? ¿viviste algo que te llamara especialmente la atención, algo que te gustara especialmente a la hora de enfocar tu vida? Una conversación, una actividad, un testimonio, una oración, una canción... repasa lo vivido porque seguro que Dios te dejó alguna pista escondida.

Muchas veces en el camino percibimos llamadas que nos resultan demasiado complicadas y nos planteamos abandonar a pesar de que sabíamos que era el camino correcto. En el Evangelio, Jesús se encuentra con gente también desorientada, que busca la felicidad y en el fondo sabe dónde se encuentra, como el joven rico que pregunta a Jesús “¿Qué tengo que hacer para encontrar la vida eterna?” y Jesús le responde “Véndelo todo y sígueme” (Mateo 19:16-30)

Y, más adelante, recordando el salmo 139, Pedro dice a Jesús “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna” ante la pregunta de Jesús de si también ellos le pensaban abandonar, pues otros discípulos le acababan de dejar, como el joven rico, al encontrar su seguimiento demasiado duro (Jn 6:60-69)

Jesús no juzga, sólo abre caminos y nos da la libertad para transitarlos o no. En tu reflexión no hagas un juicio sobre si estás en el camino correcto o en el equivocado, si sabes o no hacia dónde vas, simplemente trata de encontrar los tramos de camino que te han hecho

más feliz hasta ahora y vuelve a recorrerlos en tu cabeza. Trata ahora de intuir por dónde siguen esos caminos para poder recorrerlos también en el futuro.

Contempla todo lo meditado pasándolo por el corazón mientras escuchas la canción “El escritor” de Clara.H. Deja que la letra se conecte con pasajes del Evangelio, con tus vivencias y pensamientos.

“El escritor” Clara.H.

[El escritor \(152kbit_Opus\).mp3](#)

Quería volar, **quería encontrar su sitio**
Quería **vivir intensamente** como un niño
Quería **descubrir el sentido de estar vivo**
Quería recorrer el mundo por **su propio camino**

Pensaba que el tiempo era solo un invento de alguien que tenía prisa
Soñaba despierto, vivía el momento sin preocuparse por lo que vendría

Y así se armó de valor, **cargó con sus dudas, buscó la verdad**
Tomó su inseguridad y **un poco perdido empezó a caminar**
Viajó por cada rincón **sintiéndose libre, encontrando la paz**
Y así fue como descubrió todo **lo que la vida le podía enseñar**

Una canción curó su alma de improviso
Entró **en razón**, sin duda **ya no era el mismo**
Y **escribió todo lo que había vivido**
Se conoció con las palabras de aquel libro

Pensaba que el tiempo era solo un invento de alguien que tenía prisa
Soñaba despierto, vivía el momento sin preocuparse por lo que vendría

Y así se armó de valor, cargó con sus dudas, buscó la verdad
Tomó su inseguridad y un poco perdido empezó a caminar
Viajó por cada rincón sintiéndose libre, encontrando la paz
Y así fue como descubrió todo lo que la vida le podía enseñar

Y **no fue fácil, el sentirse vulnerable**, el sentirse pequeñito al perderse en cualquier parte
La soledad acechaba a cada instante y le permitía **ver lo realmente importante**
El valor de cada uno de sus días, el poder de una mirada, la fuerza de una caricia
Al llevar **una vida tan distinta, una vida más humana, una vida más vivida**

Y así se armó de valor, cargó con sus dudas, buscó la verdad
Tomó su inseguridad y un poco perdido empezó a caminar
Viajó por cada rincón sintiéndose libre, encontrando la paz
Y así fue como descubrió todo lo que la vida le podía enseñar

Y antes de dar por terminado este rato, te invito a rezar el salmo 139 que antes comentábamos, pensando en la respuesta de Pedro ¿A dónde iremos si no estamos contigo? en ese peregrinar que todos hacemos hacia caminos que no sabemos a dónde nos llevarán.

Salmo 139:1-18;23-24

Señor, tú me sondeas y me conoces. Me conoces cuando me siento o me levanto, | de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, | todas mis sendas te son familiares. No ha llegado la palabra a mi lengua, | y ya, Señor, te la sabes toda. Me estrechas detrás y delante, | me cubres con tu palma. Tanto saber me sobrepasa, | es sublime, y no lo abarco. ¿Adónde iré lejos de tu aliento, | adónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; | si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; si vuelo hasta el margen de la aurora, | si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda, | me agarrará tu derecha. Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, | que la luz se haga noche en torno a mí», ni la tiniebla es oscura para ti, | la noche es clara como el día, | la tiniebla es como luz para ti. Tú has creado mis entrañas, | me has tejido en el seno materno. Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente, | porque son admirables tus obras: | mi alma lo reconoce agradecida, no desconocías mis huesos. | Cuando, en lo oculto, me iba formando, | y entretejiendo en lo profundo de la tierra, tus ojos veían mi ser aún informe, | todos mis días estaban escritos en tu libro, | estaban calculados antes que llegase el primero. ¡Qué incomparables encuentro tus designios, | Dios mío, qué inmenso es su conjunto! Si me pongo a contarlos, son más que arena; | si los doy por terminados, aún me quedas tú. Sondéame, oh Dios, y conoce mi corazón, | ponme a prueba y conoce mis sentimientos, mira si mi camino se desvía, | guíame por el camino eterno.

Acompañamiento

Te invito ahora a compartir todo lo que has reflexionado en este tema con un acompañante. Las intuiciones que has visto claras, las dudas que te han surgido, las dificultades que encuentras en el peregrinar de tu vida, las llamadas o ausencia de ellas que percibiste en la JMJ o después... o cualquier otra cosa que veas que te gustaría compartir en este momento.

[Pinchando aquí](#), te ofrecemos una lista de personas de las distintas ramas de la Familia Marianista que se han ofrecido a acompañarte de manera presencial o bien online, pero si tienes algún otro acompañante más cerca de ti, también puedes comentarlo con esta persona. Recuerda que un acompañante no es un amigo, familiar o pareja. Estos juegan otro papel en tu vida.